MATERIALES DE PARTICIPACIÓN

Lectura en público

Categoría Primaria

4.º, 5.º y 6.º · Curso 2026/2027



ANTES DE EMPEZAR

Elige tu lectura

01 La luna de mentirijillas — 3
Emilia Pardo Bazán

02 La princesa que quería pasear — 4
Julia de Asensi

03 El regalo para Raúl — 5
José Martí

04 El león y el ratón — 6
Félix María de Samaniego

05 Una noche de cuentos — 7
Pilar Pascual de Sanjuán

LECTURA 01

La luna de mentirijillas

Emilia Pardo Bazán
El príncipe Amado

El príncipe Amado ha pedido la luna. El rey busca a alguien capaz de complacerlo.

Al verle patear y llorar, el rey Bonoso se puso casi de rodillas ante el mejor mecánico, rogándole que, por Dios, hiciese una luna falsa para aplacar a Amado con ella. El mecánico labró un lindo disco de plata muy reluciente, y haciendo como que se inclinaba al estanque para recogerlo, lo entregó al príncipe. Pero éste, según la promesa del hada, no tenía pelo de tonto, siguió gimiendo y asegurando que aquella luna era de mentirijillas y que no alumbraba como la otra.

En semejante ocasión es fama que el mecánico, anticipándose mucho a los adelantos de la ciencia moderna, descubrió una aplicación de la luz eléctrica por medio de la cual logró que el disco esparciese una claridad suave como la de la luna, y contentó a Amado, haciéndole creer que poseía realmente el astro nocturno.

Texto original: Emilia Pardo Bazán, *El príncipe Amado*. Episodio de la luna. Fragmento continuo. Edición digital: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes ↗

LECTURA 02

La princesa que quería pasear

Julia de Asensi
La princesa Elena · Brisas de primavera

Elena vive rodeada de cuidados, pero echa de menos jugar con otras niñas.

Tenía varios profesores y un aya encargada de no separarse de ella ni un segundo.

Cuando Elena paseaba en su carruaje, miraba con envidia a las niñas que jugaban sin que nadie se lo impidiera, y con placer hubiera cambiado su suerte por la de cualquiera de aquellas criaturas.

Una tarde del mes de Mayo iba la princesa, como de costumbre, en coche con su aya y otro individuo de su alta servidumbre por los alrededores de la ciudad.

Hacía un tiempo magnífico,
los árboles, completamente cubiertos de ramaje, formaban una bóveda sombría,
la tierra estaba cubierta de césped y de flores;
los pájaros cantaban alegremente;
el cielo, que apenas se divisaba entre las verdes hojas, tenía un hermoso azul, estaba completamente despejado,
y a lo lejos se veía un ancho río con algunas lanchas de pescadores.

—¡Qué feliz sería yo si me bajase para pasear! —exclamó la princesa.

Texto original: Julia de Asensi, *La princesa Elena · Brisas de primavera*. Fragmento inicial del cuento. Texto continuo. Edición digital: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes ↗

LECTURA 03

El regalo para Raúl

José Martí
Bebé y el señor don Pomposo · La Edad de Oro

Bebé ha recibido un sable de juguete de don Pomposo, un pariente muy alto. Su primo Raúl no ha recibido ningún regalo. Luisa cuida de los niños.

El sable está allí, encima del tocador. Bebé levanta la cabeza poquito a poco, para que Luisa no lo oiga, y ve el puño brillante como si fuera de sol, porque la luz de la lámpara da toda en el puño.

[…]

Y a Raúl ¿quién le manda hacer caballos? Nadie, nadie: Raúl no tiene mamá que le compre vestidos de duquecito: Raúl no tiene tíos largos que le compren sables. Bebé levanta la cabecita poco a poco: Raúl está dormido: Luisa se ha ido a su cuarto a ponerse olores. Bebé se escurre de la cama, va al tocador en la punta de los pies, levanta el sable despacio, para que no haga ruido… y ¿qué hace, qué hace Bebé? ¡va riéndose, va riéndose el pícaro! hasta que llega a la almohada de Raúl, y le pone el sable dorado en la almohada.

Texto original: José Martí, *Bebé y el señor don Pomposo · La Edad de Oro*. Final del cuento. Se señala una omisión con […]. Edición digital: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes ↗

LECTURA 04

El león y el ratón

Félix María de Samaniego
Fábulas en verso castellano

Un ratón necesita la ayuda de un león. Poco después, será el león quien necesite al ratón.

Estaba un Ratoncillo aprisionado
en las garras de un León; el desdichado
en la tal ratonera no fue preso
por ladrón de tocino ni de queso,
sino porque con otros molestaba
al León, que en su retiro descansaba.
Pide perdón, llorando su insolencia.
Al oír implorar la real clemencia,
responde el Rey en majestuoso tono:
—No dijera más Tito, te perdono.
Poco después, cazando, el León tropieza
en una red oculta en la maleza:
Quiere salir, mas queda prisionero;
atronando la selva, ruge fiero.
El libre Ratoncillo, que lo siente,
corriendo llega: Roe diligente
los nudos de la red de tal manera,
que, al fin, rompió los grillos de la fiera.
Conviene al poderoso
para los infelices ser piadoso,
tal vez se puede ver necesitado
del auxilio de aquel más desdichado.

Texto original: Félix María de Samaniego, *Fábulas en verso castellano*. Fábula completa. Edición digital: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes ↗

LECTURA 05

Una noche de cuentos

Pilar Pascual de Sanjuán
Noches de estío

Pepito y María están de vacaciones con sus padres. El padre ha llevado un libro de cuentos.

A los dos días de permanecer en el balneario Pepito recordó a su padre lo del libro de cuentos, o por mejor decir, los cuentos del libro.

—A la noche los leerás —contestó el bañista.

—¡Ah! por supuesto —replicó el niño— de día paseamos y corremos. Ya me va gustando esto.

[…]

Pepe y María se sentaron en el terrado que estaba espléndidamente iluminado, y el primero se apoderó del librito de cuentos.

—¿Y yo qué leeré, papá? ¡Si tuviese usted otro libro! —dijo María.

—No tengo más que ese —contestó el padre— pero, puede leer tu hermano en voz alta y lo oiremos todos.

—Como usted guste, papá —dijo el aludido.

—¿Ya tendrás suficiente luz?

—Sí, señor, sí.

[…]

La familia se retiró complacida comentando el cuento y prometiendo continuar la lectura de los restantes en las noches siguientes.

Texto original: Pilar Pascual de Sanjuán, *Noches de estío*. «Velada primera»: apertura y cierre. Omisiones indicadas con […]; la abreviatura «V.» se desarrolla como «usted». Edición digital: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes ↗


Calíope